



Aymar de Llano (Ed.)
Moradas narrativas. Latinoamérica en el siglo
XX
Mar del Plata
Editorial Martín
2012
176 pp.



Estefanía Di Meglio¹

Moradas narrativas es un libro conformado por estudios que exploran textos literarios de Latinoamérica, un territorio vasto y heterogéneo que imprime estos rasgos sobre sus producciones literarias. Se trata de un e-book que reune ocho trabajos de diferentes investigadores que abordan textos en los que el patrón común es precisamente la heterogeneidad entre ellos pero también de esas producciones respecto del canon literario: discursividades y autores considerados alternativos que operan, tanto a partir de discursos como por medio de sus figuraciones autorales, un distanciamiento del canon y de los mecanismos hegemónicos del campo literario. El período temporal de producción de los textos estudiados se extiende desde la segunda mitad del siglo XX, momento de emergencia de cambios en el pensamiento de y sobre el continente. Tambn incluye un trabajo sobre Felisberto Hernández quien, si bien desarrolla su producción con anterioridad al período referido, las operatorias de ruptura que implementa son comunes a los otros autores. Los artículos devuelven rasgos particulares de la literatura latinoamericana, en un movimiento que, lejos de sistematizarlos de manera inamovible, exhibe la heterogeneidad de aquélla. Tal como lo entiende la editora, Aymar de Llano, uno de los objetivos de estas investigaciones redundaba en el afán de la apertura, en lo discursivo, de las identidades latinoamericanas, en un intento de que no queden reducidas a la marginalidad respecto de una hegemonía.

En su artículo denominado “Haití evocado/Haití revivido: memoria y discurso autobiográfico en dos textos de Dany Laferrière”, Francisco Aiello desentraña los mecanismos discursivos de construcción de la identidad en *L’odeur du café* y *Pays sans chapeau*, precisamente a partir de la constitución de estos textos en torno al género

¹ Licenciada en Letras (UNMDP). Contacto: estefaniadimeglio@gmail.com

autobiográfico. El autor dimensiona las operatorias particulares de distanciamiento con dicho género, las que configuran al texto en un desvío de aquel y ya entonces desde lo genotextual se coyunta la problemática de la construcción identitaria. Releva en qué medida la identidad se construye en estos textos en franca transgresión de los modos tradicionales en los que se la concibe, como un mecanismo de problematizar las definiciones estancas y el establecimiento de una identidad única. En esta dirección, señala también la inclusión del elemento heterogéneo, que da lugar a la yuxtaposición y lo fragmentario, al surgimiento de lo ambiguo, como modo de cuestionamiento de la constitución tradicional de la identidad para exhibir identidades inestables y en constante devenir.

Los procedimientos de ficcionalización de la oralidad en calidad de mecanismos de distanciamiento de un canon que entroniza la cultura de lo escrito, por un lado, y la figura del negro como representación de una cultura, por otro, son estudiados por Aymará de Llano en su artículo “Palabra escrita vs. palabra africana”, en el que aborda relatos de Antonio Gálvez Ronceros y Cronwell Jara Jiménez. La autora emprende, en una primera instancia, un somero pero contundente recorrido sobre la inclusión de la figura del negro, trayecto en el que contempla ciertas cuestiones historiográficas y conceptuales a los fines de considerar los textos sin escindirlos de las variables contextuales. Se refiere asimismo a las estrategias y los modos de dominación que implementó la cultura blanca en el sojuzgamiento de la negra y destaca, como contrapartida, las estrategias de resistencia de las culturas dominadas. A partir de los textos estudiados, la autora hace ingresar la cuestión de la identidad como problema, dimensionada como múltiple y heterogénea. El corpus abordado se presenta, por sus características, como una literatura marginal al canon literario hegemónico, por lo que su estudio funciona como un mecanismo reivindicatorio de esta literatura.

Gonzalo Espino Relucé trabaja con un corpus textual que se ocupa de lo que las narrativas “de moda”, como él las denomina, relegan a lugares periféricos. Su artículo “Narrativas disidentes. Narrativas andinas del desarraigo. (Mario Malpartida, Nilo Tomaylla y Macedonio Villafán)” recupera los proyectos que quedan por fuera de la narrativa del postboom y de la violencia, las que el autor dimensiona como episodios mediáticos y en las que el lugar de la enunciación queda confinado a la provincia como símbolo del centro. Toma el concepto de retórica del desagravio de Elena Altuna para referirse al procedimiento mediante el cual los textos estudiados operan un movimiento de escritura en los espacios en blanco de la historia oficial. En esta dirección se conjugan, confrontados, los términos de historia y memoria. El autor enfatiza en las zonas discursivas que trabajan sobre esas fisuras y silencios de la hegemonía de un discurso historiográfico. En este sentido los textos trabajados se presentan como alternativos, disidentes y deconstructores de la homogeneidad de lo canónico en un doble sentido: en cuanto a lo literario así como en relación con la historia.

En el artículo “Felisberto Hernández: una poética de la indeterminación y el fragmentarismo”, María Pía Pasetti estudia los mecanismos textuales y discursivos que fundan la estética de ruptura que coloca a Felisberto Hernández en el lugar de lo marginal, esto es, a un costado de las dos tendencias entre las que se disputaba la literatura por la década del veinte, momento en el que el uruguayo inicia su producción. En este sentido, como los abordados en los otros artículos del libro, el autor estudiado adopta, en la misma constitución de sus textos, la actitud de disidencia hacia lo hegemónico. Pasetti analiza, entre otros, el único texto del escritor en el que él intenta explicar sus cuentos. Destaca el

distanciamiento de Hernández de concepciones tales como la de texto cerrado. Asimismo, la autora alude a la problemática de la identidad, poniendo de relieve las estrategias de construcción de un sujeto que jamás se percibe como un ente homogéneo.

Martín Presenza analiza un universo novelesco y discursivo en el que la literatura y el campo literario latinoamericano del siglo XX se convierten en materia de la narración. “Al fondo de lo ignoto, para encontrar lo nuevo. *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño” indaga en la alternancia entre la trama narrativa y la metatextualidad en la novela en cuestión, en la que Presenza subraya como una de las posibles lecturas la actualización y puesta en debate del imaginario vanguardista. A propósito de esto nota y explica el ingreso de las figuras del poeta, del lector y las relaciones entre arte y vida, como partes integrantes de un campo literario que se diagrama en el espacio de una novela que cuestiona los cimientos de su propia construcción.

En el artículo “Augusto Monterroso. Escribir para le-erse”, María Teresa Sánchez afirma la idea de la construcción de un sujeto autorreferencial por la cual el autor, a lo largo de toda su obra, proyecta y devuelve su figura de ensayista. El trabajo explora en los mecanismos de esa construcción que se opera desde movimientos permanentes en la constitución de la identidad, por medio de los cuales se registran desplazamientos de la figura del narrador hacia la del ensayista. Los usos y alternancias pronominales constituyen uno de los aspectos lingüísticos y discursivos que contempla la autora al momento de desentrañar aquellas estrategias de construcción de la figura autoral en el texto. Sánchez plantea los términos en los que la relectura de la propia producción emerge como causa y consecuencia de estas construcciones identitarias del autor que a su vez se traducen en un intento de autolegitimación.

“Puesta en escena y novela plebeya. Realidad y ficción en *Tengo miedo torero*” exhibe los dispositivos textuales de construcción de la única novela de Pedro Lemebel, a partir de elementos marginales que se constituyen como gesto de toda una poética autoral en los márgenes. Previo a ello, en este trabajo Gabriela Urrutibehety rastrea en las propias declaraciones de Lemebel en lo peritextual sus concepciones de la literatura y el arte a partir de la elección intencionada del género crónica para el grueso de su producción, concebido como un género que entra en consonancia con su propia estética. Luego, destacando la puesta en escena que opera la novela, la autora efectúa un relevamiento de materiales tradicionalmente relegados por los géneros hegemónicos que sí aparecen, también como producto de una elección intencional, en la constitución de *Tengo miedo torero*. Destaca así una matriz fundada en lo kitsch, su filiación con el melodrama decimonónico y las conexiones establecidas con la telenovela latinoamericana. A propósito de esto último la autora señala una cuestión nodal en la esencia de la telenovela, a saber, la de la identidad.

María del Pilar Vila escribe sobre “Sergio Pitól, constructor de ciudades literarias”. A la vez que se ocupa de este escritor, pinta el panorama de una época para poner ambos términos –figura del artista y contexto– en correlación. Señala los márgenes como el lugar en el que se sitúa Pitól, alejado de las escuelas y el dogmatismo. Enfatiza el lugar privilegiado atribuido al ensayo por los autores del momento. Pone su atención en una ciudad que para la época, comenzaba a modernizarse y creaba en su interior espacios de intercambio de ideas, motivo por el cual la ciudad y la literatura establecen vínculos. En el análisis de los textos la autora hace uso de los conceptos de Bajtin, destacando como operatorias recurrentes el carnavalismo y el dialogismo. Finalmente, enuncia a modo de sistematización los pilares sobre los que se estructura la producción del mexicano.

La existencia de una multiplicidad de identidades, la correspondiente desestimación de una única identidad homogénea y hegemónica, lo alternativo y lo marginal, lo fragmentario, la hibridez así como la puesta en cuestionamiento de los propios mecanismos de construcción de los textos son cuestiones comunes a los trabajos, que se tejen como un hilo conductor a lo largo de todos los artículos del libro. No obstante, al leerlos dejan ver la pluralidad de mecanismos y estrategias implementados en los textos y autores que los investigadores analizan, como prueba de la heterogeneidad de la literatura latinoamericana. Cada uno de los trabajos se ocupa de resaltar esta diversidad congruente con un gesto de apertura a nuevas miradas y análisis.